Mi experiencia con una vidente indigente

Autor: Ruth Montenegro
Categoría: Varios / otros
Publicado el: 27/11/2014

Mi experiencia con una vidente indigente

"Yo le dije, ¿cómo sabe usted de María?, y ella empezó a hojear una de sus revistas. Mirando hacia arriba, y dijo: "todo está aquí, todo está aquí". Entonces ella se volvió bruscamente y se marchó".

He trabajado en el comercio minorista desde hace más de diecinueve años, y créanme, en ese tiempo he visto todo de las mejores personas en el mundo a las más repugnantes. He visto a una mujer en trabajo de parto salir corriendo al hospital y vi a un hombre mayor sufrir un grave ataque al corazón, delante de mí.

Pero quizás el incidente más extraño fue una mujer que estaba mal vestida que entró por la puerta, y lleva una pila de revistas. Las dejó sobre el mostrador, se puso justo enfrente de mí y comenzó a hojear las páginas, mirándome y sonriendo varias veces.

Luego, más tranquila, con la voz más dulce que he escuchado, ella me dijo: No estoy loca, sabes. Yo estaba esperando oír una voz un poco apagada, o frágil. No pensé que fuese a sonar como una persona normal o inteligente.

Tomó algunas de las revistas en sus manos, y me dijo que ella recogía "pistas" de escritores que escriben en "código" en revistas y periódicos. En ese momento pensé de inmediato que estaba loca, y se dio cuenta de la mirada en mis ojos y me dijo: "Yo sé algo acerca de ti que te podría ser muy útil"

Yo dije, ajá sí, claro. Y entonces ella dejó caer algo impactante sobre mí. Ella puso su cara muy cerca de la mía y dijo: - "Tú debes casarse con ella, ya sabes." Le dije ¿De qué estás hablando?, y ella dijo, "María".

Bueno, yo estaba aturdido. María era mi novia a quien acababa de conocer hace un mes, y ella me había amenazando con dejarme, si me negaba a casarme con ella. Nuestra relación había llegado a este punto de la noche anterior, y ¿cómo en el mundo ésta extraña vagabunda lo puede

saber? Después de todo, no le había dicho a nadie en el trabajo sobre María porque trato de separar los negocios de mi vida privada.

"Yo le dije, ¿cómo sabe usted de María?, y ella empezó a hojear una de sus revistas. Mirando hacia arriba, y dijo: "todo está aquí, todo está aquí". Entonces ella se volvió bruscamente y se marchó".

Nunca la volví a ver, pero nunca voy a entender cómo lo hizo. Mi mejor conjetura es que, aunque no tengo ninguna duda de que era una enferma mental, mi corazón estuvo con ella, de alguna manera habría desarrollado capacidades de videncia que le permiten recoger información de los pensamientos de una persona.

Y entonces se me ocurrió... cuando ella entró en la tienda y se acercó a mi mesa, María era sin duda lo que estaba en mi mente en ese momento. Creo que ella "oyó" mis pensamientos y por eso en esta gran tienda donde trabajo, ella vino directamente hacia mí.

Vidente Ruth Montenegro

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Ruth Montenegro
Más relatos de la categoría: Varios / otros
Muchos más relatos en: cortorelatos.com